
Cartas al Director

Travesía Patagónica

Señor Director:

Ha pasado un año desde que iniciamos, junto a tres grandes amigos, Mauricio Rojas, José Pedro Montt y Rodrigo Fica, la llamada Expedición Transpatagónica 1998-99, donde cruzamos por vez primera, en sentido longitudinal, los 400 kilómetros del Campo de Hielo Sur, o Hielo Continental Patagónico Sur (HPS), en territorio chileno.

Luego de leer la última columna escrita por el Sr. Mauricio Purto, publicada el sábado 20 de noviembre, donde critica nuestra travesía patagónica aludiéndome directamente, deseo expresar lo siguiente:

Curiosamente por tres veces he estado en el HPS, contabilizando más de ocho meses de mi vida transcurridos en ese sitio, razón que me hace posiblemente el chileno con mayor presencia y conocimientos sobre esa área.

El Campo de Hielo Sur es casi íntegro chileno, con o sin poligonal, y es la tercera área glaciar en el mundo. No fue ni será un desafío ordinario, nos demandó extensiva búsqueda de material histórico, una expedición previa a la región en 1996 y luego otra de seis meses de duración en Groenlandia.

Partimos con el apoyo de algunas empresas privadas, más la Armada de Chile y Televisión Nacional de Chile, como instituciones públicas, pero también el rechazo o indiferencia de instituciones como la Digeder, Federación de Andinismo, Difrol, etcétera.

Sin embargo, luego de permanecer más de tres meses en el hielo, sin perder jamás el contacto con él, sin ninguna ayuda externa, regresamos con más de 10 kilos menos, pero muy satisfechos, recibiendo los honores de muchos, apareciendo en todos los medios de comunicación chilenos. Posteriormente recibimos las felicitaciones de casi todo el ambiente del andinismo nacional, de nuestros clubes de montaña, algunas universidades; incluso se me entregó el título de "Mejor Montañista del Año" por el Círculo de Periodistas Deportivos.

En agosto de 1999, en una cena de gala, se nos otorga la Medalla del Senado de la República y de la Cámara de Diputados por nuestro esfuerzo y apoyo en la soberanía nacional.

Sin embargo, cuando partimos a cruzar el Hielo Patagónico Sur, sabíamos que íbamos por otros intereses, más sublimes, de conquistar algo, aún puro, a "conquistar lo inútil", quizás última manifestación del espíritu humano, que logramos gracias a nuestra fortaleza, amistad y espíritu de equipo. También sabíamos que el éxito despertaría envidias o comentarios, tan propios del ser humano.

El que el Dr. Mauricio Purto escriba en su columna diversas críticas respecto a la duración o, aún más de fondo, si cruzamos completamente o no el territorio, creo no es necesario replicar extensamente en la presente. Todo Chile supo al menos lo que hicimos, no fue una mentira o un malentendido, partimos por el extremo norte del Campo de Hielo y fuimos retirados por el extremo sur, con un intervalo de tres meses. Tal vez fuimos lentos, pero no es una carrera de lo que hablamos, es de realizar algo muchas veces intentado y hacerlo por primera vez. Cristóbal Colón quizás fue lento en descubrir América, pero fue el primero. Luego vendrán otros que harán récords de velocidad, pero los primeros son chilenos.

Las apreciaciones del columnista están fuertemente apoyadas en un artículo de una revista inglesa, que recibió información de fuentes argentinas, revista que se retractará en el próximo número. Espero sinceramente que el columnista lo haga también.

El referido artículo no me causó gran molestia, pues estoy suficientemente conciente y orgulloso de lo que hicimos. Curiosamente, me lleno sólo de tristeza. ¿Es esto lo que llaman "el pago de Chile"?

PABLO BESSER JIRKAL

Médico Cirujano